



B3-139 Proyecto de Extensión Universitario: 1ª FERIA AGROECOLÓGICA de la ciudad de Córdoba con participación de huerteros urbanos, periurbanos y pequeños productores de la Provincia de Córdoba. (*)

Gerardo Antonio Bergamín (FCA-UNC)

gerardobergamin@yahoo.com gbergami@agro.unc.edu.ar

Beatriz Giobellina (INVIHAB-FAUD-UNC y AER INTA Córdoba)

giobellina.beatriz@inta.gob.ar giobellina.beatriz@gmail.com

Catalina Bisio (FCA-UNC)

calibisio@gmail.com calibisio@agro.unc.edu.ar

(+) Este es un trabajo de construcción colectivo, por ello son coautores también de este trabajo todos los Feriantes y Técnicos de las distintas Instituciones citadas.

Resumen

En noviembre de 2013 da inicio, dos sábados al mes, la feria de alimentos agroecológicos y artesanales en la Ciudad Universitaria Córdoba. Participan una media de 50 productores/as. La experiencia surge en la confluencia de intereses de: una población creciente que demanda un sistema agroalimentario saludable y sustentable; agricultores/as familiares y emprendedores/as que buscan alternativas en la economía social y necesitan fortalecimiento y apoyo tecnológico y comercial; una articulación inter-institucional que conforma la Mesa de Agricultura Urbana, formada por técnicos/as de instituciones nacionales (6 facultades de la Universidad Nacional de Córdoba, INTA-Pro Huerta y Secretaria de Agricultura Familiar de la Nación) que están trabajando en coordinación para apoyar la producción agroecológica y familiar en Córdoba. Desde un impulso mayoritario del equipo técnico al inicio, se avanza hacia un proceso de autogestión y auto-organización, donde se espera que feriantes y consumidores adquieran el papel protagónico y sostengan esta innovación en el tiempo.

Palabras claves: agroecología; economía social; autogestión; alimentación; sustentabilidad

Introducción

Esta experiencia, que se origina en un proyecto de extensión universitaria, recoge transversalmente las siguientes líneas temáticas de: **salud** (alimentación saludable); **ambiente y sociedad** (producción de alimentos agroecológicos para la reducción del impacto ambiental de la agricultura convencional en base a uso intensivo de agroquímicos), **economía social y desarrollos socio productivos** (apoyo a pequeños productores y a la agricultura familiar), **innovación en políticas públicas** (apoyo al mejoramiento de gestiones institucionales de dos entidades nacionales –INTA Pro Huerta y Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación- y de trabajos de extensión de seis facultades de la Universidad Nacional de Córdoba; y, finalmente, **promoción de derechos humanos, sociales, políticos y/o económico** (promoción del derecho a la alimentación y al medio ambiente saludables, y apoyo a sectores vulnerables de la sociedad –pequeños productores familiares rurales, periurbanos y población desempleada urbana).

Entre los antecedentes de esta experiencia se pueden citar: el programa **Pro Huerta – INTA** que en 2015 cumple 25 años en el país y desde hace 20 años trabaja en la provincia de Córdoba, siempre con promotores y huerteros, en capacitación y desarrollo de Huertas; la **Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación** que también trabaja en toda la provincia desde 1995, inicialmente con Pequeños productores a través del **Programa Social**



Agropecuario (PSA); profesores/as e investigadores/as de las 6 facultades que participaron del proyecto: Facultad de Ciencias Agropecuarias con las Cátedras de: Extensión Rural, Gestión Ambiental y Producción Sostenible y Sistemas Agrarios; Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - INVIHAB Instituto de Investigaciones de Vivienda y Hábitat; Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Nutrición - Cátedra Fundamento de la Alimentación y Cátedra de Políticas Alimentarias; Facultad de Cs Económicas, Cátedra de Economía Social; Facultad de Artes, Dpto. de Cine y Televisión, áreas de Tecnología Educativa y Producción; y Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Escuela de Ciencias de la Información y Pro Secretaría de extensión); **el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF)**; otros/as técnicas con vinculación con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la provincia de Córdoba o Colegio de Ingenieros Agrónomos; o, finalmente, **el Movimiento de Agricultores Urbanos** o la experiencia en formación **CLAYSA (Cátedra Libre de Agroecología y Soberanía alimentaria)** que nuclea a organizaciones de la sociedad civil con institutos y cátedras universitarias de docencia e investigación pertenecientes a varias facultades del medio. Algunas de estas instituciones han conformado en 2012 la Mesa de Agricultura Urbana y en 2013 se elaboró y presentó el Proyecto de la Feria a la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación. No obstante, ese impulso de formular el proyecto dio lugar a la primera experiencia de la Feria en noviembre de 2013, habiéndose apoyado y financiado el proyecto a principios de 2014.

Metodología

El objetivo principal de este proyecto (y que sigue vigente) fue fortalecer a productores agroecológicos familiares de áreas urbanas y periurbanas del Gran Córdoba; impulsando su pasaje desde la producción de autoconsumo hacia la comercialización de excedentes. Para ello era imprescindible: generar un espacio apropiado para la comercialización de sus productos, impulsar estrategias de sensibilización que promuevan una conciencia en la población sobre el comercio justo para productores/as y consumidores/as y sobre la alimentación saludable, e iniciar un proceso lento hacia un horizonte alimentario, productivo, cultural y económico alternativos al actual modelo hegemónico. Se parte de la base de que, además del objetivo de la Soberanía Alimentaria, solo habrá “Seguridad Alimentaria” si todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. Los cuatro pilares de la seguridad alimentaria son la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad. La dimensión nutricional es parte integrante del concepto de seguridad alimentaria

La estrategia básica consistió en que el espacio de la Ciudad Universitaria junto al trabajo en equipo de técnicos y profesionales de las instituciones públicas que acompañaban la experiencia, funcionaran como una “incubadora” que permitiera el tiempo de maduración de (inicialmente huerteros/as o artesanos/as) hacia productores/as emprendedores/as auto-organizados con capacidad de sobrevivir con las reglas de “convivencia” en un mercado no preparado en su normativa para este sector. Una hipótesis complementaria fue la Feria como un “laboratorio social y económico” de encuentro entre micro emprendedores de la economía social con potenciales compradores/as de sus productos, y que en ese encuentro virtuoso se aumentaría y fortalecería este incipiente sector productivo.

Para ello los objetivos que dan lugar a las acciones específicas en marcha son: promover la organización de los feriantes para que sean autónomos de las instituciones y generen sus propios reglamentos y normas de control y funcionamiento, como por ejemplo los Sistemas de Certificación Participativa, o sus propias estrategias de mercado y expansión;



implementar una periodicidad de funcionamiento, que creara el hábito de Feria Agroecológica (se pasó de 2 sábados al mes a 3 en la actualidad); fortalecer espacios libres y horizontales de encuentro e intercambio de saberes entre diferentes actores sociales; sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de la producción agroecológica, el acceso a alimentos sanos producidos localmente, y de una dieta equilibrada y saludable; promover actividades de capacitación sobre producción agroecológica para fortalecer e incrementar la red de productores urbanos; visibilizar la experiencia, sistematizar las lecciones aprendidas para replicarla en otros contextos, así como retroalimentar la docencia e investigación universitaria y no universitaria.

En la feria participan familias, emprendimientos asociativos, instituciones educativas, proyectos originados o promovidos por la UNC o las otras instituciones participantes. Un requisito previo para formar parte es que sea avalado el proceso productivo, que debe ser agroecológico (lo que implica que se usen abonos naturales, no se utilicen productos de síntesis química, y que exista una diversidad en cultivos y en vegetación complementaria; es decir, de flores, aromáticas, árboles y frutales) o natural y artesanal (en el caso de panificaciones, elaboración de dulces, etc.), todos dentro de la economía social. El proceso de admisión y certificación productiva tiene que ser implementada por los mismos productores/feriantes junto a compradores/as que deseen formar parte de la organización, donde el equipo técnico solo debiera servir de apoyo y consulta puntual cuando sea necesario. Es requisito que quienes quieren ser parte de la Feria participen de las reuniones periódicas que se realizarán y cuando algún huertero productor quiere sumarse, los feriantes visiten su emprendimiento.

Resultados y discusiones

La variables que permitieron formular el **proyecto de la Feria**, y que dan lugar al proceso exitoso que se está consolidando y promete su permanencia en el tiempo, implicaron una lectura acertada de contexto local y global por parte del grupo motorizador de la experiencia, respecto a las necesidades y potencialidades de 6 tipos de actores claves:

1º. Un importante mercado potencial en la ciudad de Córdoba (1.329.604 habitantes, Censo 2010) con casi inexistente acceso a un sistema agroalimentario que se diferencie en su oferta de alimentos que sean saludables para las personas y el medio ambiente. Esto implica poder ver el potencial de cambio de conciencia a nivel local, alineado con tendencias mundiales similares, y con la emergencia de conflictos relacionados a la salud pública entre las tecnologías convencionales en producciones agropecuarias y asentamientos humanos (como Las Madres de Ituzaingó, o la Red de Pueblos Fumigados, etc.)

2º. Una porción creciente (aunque no cuantificado) de la población que ya está concientizada por los problemas de salud que acarrear los alimentos tratados con agroquímicos tóxicos y que demanda otro tipo de alimentación. No existía en la ciudad antes de noviembre de 2013 (fecha de inicio de la feria) un espacio de comercialización donde los/as productoras ofrecieran ese valor añadido. Desde el primer día de Feria el público respondió demostrando la aceptación de la propuesta. A media mañana del primer sábado ya no quedaba producto para vender y el evento se convirtió en una festejo por el encuentro entre gente con similares inquietudes respecto al ambiente y a la alimentación. Desde ese momento crece el número de personas que, apoyando con su compra y con su participación, está incrementando la demanda de productos y provocando el efecto deseado de tracción de la oferta: cada vez más personas y familias produciendo alimentos saludables, cada vez más superficie cultivada sin agroquímicos, cada vez más familias viviendo total o parcialmente de la venta directa de sus productos.



El público también respondió a una propuesta ética por los valores expresados de respeto por las personas y el medio ambiente, de soberanía alimentaria, de comercio justo. Pero también a una oferta diversificada de productos, donde no solo encuentra hortalizas, sino también pastas y panificación, dulces, cosmética natural, plantas ornamentales, recreación y propuestas culturales, y, sobre todo, buen ambiente y buenas energías con renovados vínculos entre productores/as y compradores/as.

3º. Un sector de agricultores familiares y productores de alimentos artesanales de pequeña escala, que necesita principalmente fortalecimiento socio-organizativo para superar la vulnerabilidad del aislamiento; al tiempo que apoyo tecnológico y comercial para la producción de verduras agroecológicas. A este sector se le suma una demanda potencial de alternativas de trabajo/supervivencia de sectores desempleados que buscan oportunidades de desarrollo económico y que no están siendo absorbidos por el mercado laboral. Esto se puso en evidencia desde la primera Feria en la demanda de emprendedores para tener un lugar de venta en la misma. Se comenzó con menos de 20 puestos y la base de datos llega a registrar más de 65 emprendedores/as, sean familiares o instituciones.

4º La Universidad Nacional de Córdoba, que como entidad anfitriona de la Feria en su predio de la Ciudad Universitaria, es un actor clave por su capacidad de influencia en la ciudad y en la región, no solo por su relevancia académica y sus 400 años de historia (la más antigua del país), sino también por el tamaño de su comunidad universitaria, puesto que con sus 13 facultades y más de 250 carreras de grado y posgrado, forma más de 120.000 estudiantes de diversas procedencias.

5º. Una red de técnicos de instituciones nacionales y provinciales que constituyeron el grupo motorizador de esta experiencia para apoyar la producción agroecológica y familiar en Córdoba.

6º. Municipios y equipos de gobierno municipal: son actores claves para el futuro y réplica de esta experiencia. Las articulaciones con Direcciones de la Municipalidad de Córdoba, tales como, Economía Social, Ferias y Mercados, Calidad Alimentaria, son fundamentales para generar el marco normativo más flexible que incluya la producción agroecológica de verduras (otras regulaciones ya se están aplicando en panificación, dulces, etc.). Asimismo, el éxito de esta feria está siendo una referencia para que otros municipios metropolitanos también la impulsen o generen proyectos articulados directa o indirectamente con esta experiencia: Feria de Unquillo, Feria de Estación Juárez Celman y su Programa de Emprendedurismo Agroecológico para jóvenes desocupados, la Feria de Villa Allende, La Feria de La Cumbre, Feria de Río Ceballos, Feria de Santa Rosa de Calamuchita; la 1ª Expo/agroecológica de Alta Gracia, la Feria Agroecológica del Valle de Punilla, entre otras Ferias que están surgiendo en la provincia.

Finalmente, el funcionamiento o el proceso organizativo se va realizando por prueba y error, aprendiendo de otras experiencias nacionales e internacionales. Se comenzó la organización interna en comisiones de trabajo como: promoción de productos agroecológicos, comunicación, regulación y admisión, logística, calidad de productos y agroalimentaria, certificación social participativa, tesorería. Se pretende que las decisiones fundamentales se tomen en asambleas, y que se confluya a una organización con personería jurídica.

Cabe mencionar que la organización social de la Feria implica construcción de poder al interior del proceso (emponderamiento de los/as productores/as). Lo que presenta

dificultades al ponerse en juego factores como: la demanda de tiempo para reuniones y todo lo que implica organización y discusión sobre los distintos aspectos de la organización formal y funcional de la feria, que para quienes están produciendo es difícil, y sólo es más fácil para técnicos/as de instituciones públicas en su horario laboral; la falta de participación de algunos feriantes con interés económico y no en participar de procesos asociativos; la falta de entrenamiento, en general, por parte de técnicos/as y productores/as en ser parte de organizaciones no verticales, que consideren un valor la horizontalidad en la toma de decisiones y las relaciones democráticas e inclusivas de sectores diversos: el diálogo de saberes es una construcción teórica y práctica para superar la categoría de slogan. No obstante, algunos datos del proceso asociativo se pueden ver en el siguiente cuadro (Tabla 1).

TABLA 1. Cuadro síntesis

<p>Datos de la Feria</p>	<p>Localización: predios de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba. Funciona el 2º y 4º sábado de cada mes. Desde setiembre de 2015 se realizarán 3 sábados al mes en función del incremento e la producción y de la demanda sostenida y creciente Participan un promedio de 45-50 puestos de venta con un rango de unos 150 productores/as y feriantes. 44 ferias realizadas hasta el momento, a lo largo de 20 meses desde noviembre de 2013. Visitan la feria una media de 700 a 1500 personas por sábado, con días de asistencia extraordinaria llegando a las 2500 personas estimativamente La venta oscila según los puestos, estimándose en un mínimo de \$300 a \$7.000 en los puestos de verduras más grandes. El volumen de comercialización se estima entre \$40.000 y \$60.000 por sábado</p>
<p>Proceso Socio organizativo</p>	<p>A la fecha se han realizado más de 80 reuniones organizativas en comisiones entre técnicos/as y feriantes, dos previas de organización y el resto para la organización de las Ferias Agroecológicas realizadas, a razón de 2 por semana. Comisión provisorio organizadora de la Feria, en funcionamiento y se está completando la formulación de la organización de la Asociación. Se está en proceso de discusión del Protocolo para la Certificación Participativa y la garantía de Calidad Alimentaria, que deberá ser propuesta al municipio de Capital para que la Feria pueda replicarse en otros barrios de la ciudad, fuera de Ciudad Universitaria. Talleres y otras actividades con productores para la circulación y apropiación de los saberes y el fortalecimiento de la producción agroecológica.</p>
<p>Extensión de la feria hacia el medio</p>	<p>Se han realizado numerosas reuniones y Talleres para el intercambio y circulación de saberes en escuelas, en comunas, en ferias locales, participación de docentes y estudiantes, etc. Visitas de consumidores al campo para el reconocimiento -en la práctica- de los saberes agroecológicas: se han realizado vistas visitas al 80 % de los feriantes Realización de un CD, videos, página en Facebook y otros productos comunicacionales para la comunidad en general sobre la importancia de la producción agroecológica.</p>